

# ERMITAS RONCALESAS

POR TOMÁS LÓPEZ SELLÉS

Como una contribución o complemento al segundo fascículo de «Itinerarios montañosos de Navarra», voy a reseñar las ermitas de esta bella región roncalesa. Supongo que estos datos, necesariamente cortos, por la limitación de espacio en esta revista, serán un aliciente más para visitar estas montañas que parece se abren un poco más al turismo con la construcción de las carreteras de Salazar y Roncal.

**NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO, de BURGUI.**—Está situada a unos tres cuartos de hora desde Burgui, en dirección a Roncal, a la orilla izquierda del río Ezka, a la vista de la carretera. Tiene adosada la casa del ermitaño. Robusto edificio de piedra, con seis contrafuertes. En el altar, una imagen de la Virgen, en pie, con el Niño en el brazo izquierdo, labrada hacia el siglo XVI. Se le tiene mucha devoción en el pueblo, al que se la lleva en tiempos de calamidades.

**NUESTRA SEÑORA DEL CASTILLO, de BURGUI.**—En lo alto del pueblo y, seguramente, la iglesia del castillo que existió en aquel lugar. La fortaleza se derruyó, respetándose, como en muchos otros sitios, el templo. La imagen parece ser del siglo XIII, del tipo de las sentadas, con el Niño en la pierna izquierda. Tiene una curiosa pila de agua bendita, de madera. Hace tres o cuatro años ha sido restaurada la imagen.

**SANTA LUCIA, de BURGUI.**—Desaparecida. Estaba situada en una altura a la izquierda de la carretera a Roncal. No queda más que su nombre en el término. Es posible que esta ermita fuese una de las tres que, junto con la parroquia, sufriese el incendio que provocó, el 28 de agosto de 1809, el general francés Pliqué, quien, irritado por la defensa que hicieron trescientos voluntarios en la foz de Salvatierra, ordenó el saqueo e incendio del pueblo de Burgui. En la «Historia de los sucesos militares de la División de Navarra...», de Andrés Martín, se lee: «El jefe enemigo, enfurecido con la pérdida de sus soldados, entró en Burgui, saqueando, degollando y quemando a discreción. Algunos enfermos y ancianos, entre éstos un sacerdote, fueron víctimas tristes ofrecidas a su venganza. Mandó al momento dar fuego a todo el pueblo y en poco rato

## PYRENAICA

se vio reducido a cenizas, que esparcidas por el aire nos presentaban la escena más lastimosa. Ni un solo edificio se pudo salvar del incendio devorador». La conquista de Burgui se realizó, al ver el fracaso de la parte baja de la foz de Salvatierra, tomando las tropas francesas las alturas en donde se asienta la ermita de Nuestra Señora de la Peña, en zona aragonesa, y obligando a retirarse a los de la división navarra.

MONASTERIO DE SAN SALVADOR DE BURDASPAL, de BURGUI.—Ya no quedan más que paredes ruinosas de este famoso monasterio urdupalense, que visitó San Eulogio a mediados del siglo IX, según se dice en la carta de este santo, al obispo de Pamplona, fechada en Córdoba el 15 de noviembre de 851. En aquella época, el abad del monasterio era Dardilano. Hoy, escondidas entre la maleza, se contemplan todavía vetustas piedras. Otras han servido para construir, hace unos treinta años, un caserío.

NUESTRA SEÑORA DE ZUBEROA, de GARDE.—Emplazada en la ladera de la sierra de Calveira, Punta Chamar y Punta Barrena, a poco más de una hora desde el pueblo. Edificio robusto, demostrando antigüedad. Tiene adosada una casa, que bien pudo ser la vivienda del ermitaño, pues a este cargo se alude en documentos de 1646, en que Miguel López desea cubrir una vacante, «por tener intención de morir en servicio de Dios, apartado de las ocasiones que hay en el siglo, desea retirarse y recogerse a ser ermitaño, y desea tomar hábito de ermitaño y serlo de la dicha basilica, solicitando licencia para poner el hábito y título de ermitaño». La leyenda es que la imagen se le apareció a un pastor, que huía de los hugonotes del Bearn, en 1569. La ermita del pueblecillo de Zuberó fue quemada, pero la imagen desapareció misteriosamente de las llamas. Una leyenda sin gran fundamento, pues según Mr. Dubarat, una autoridad en asuntos religiosos e históricos del Bearn, él nunca ha conocido ni tiene noticias de que en Francia haya existido un pueblo que se llame Zuberó. Existe, sí, la región de Zuberoa o la Soule. Realmente debió de haber bastantes hugonotes en la región bearnesa, a juzgar por lo que dice una Bula del Papa Alejandro VII, del 22 de febrero de 1657, que se conserva en el archivo parroquial de Garde, que dice: «Hallándose dicho lugar en los montes Pirineos y confines del Principado de Bearn, donde hay muchos herejes... y no se halla presbítero que administre los sacramentos en aquel lugar...» Es posible, según Clevería, que la imagen fuese llevada por alguna familia del Bearn, que está fronterizo a Garde, huyendo de la persecución religiosa. La actual ermita fue reedificada a principios del siglo XVII.

Antiguamente la devoción a esta Virgen fue bastante mayor, pues acudían gran número de romeros de la parte francesa, haciendo grandes caminatas y con los pies descalzos. Actualmente se realiza una visita el 15 de octubre, en virtud de una promesa hecha en el año 1855, por haberse obtenido que cesase la epidemia de peste.

Existieron otras ermitas: San Cristóbal, San Juan Bautista, Santa Lucía, que han desaparecido hace bastantes años. Desde luego, la gente debía de tener otro concepto muy distinto que el de hoy sobre los valores espirituales, ya que en el siglo XVIII la Junta

## PYRENAICA

General del Valle presumía de que había «siete hermosas iglesias parroquiales y veintidós ermitas atendidas por unos setenta eclesiásticos nativos del país». Y también es cierto que en 1838 el Ayuntamiento de Garde rechazó del Cabildo a un cura aragonés, porque «en esta villa se ha de preguntar la doctrina y confesión en Bascuenz».

NUESTRA SEÑORA DE ARRAKO, de ISABA.—Ermita conocida de muchos montañeros, ya que se halla en Belagua, a cerca de diez kilómetros de Isaba, junto a la famosa venta de Arrako, de donde salió, un anochecer, Pedro Carrica, al Puerto de Hernaz, para vengarse de los de Baretons, que habían dado muerte a su mujer. De aquí partió la guerra entre baretonenses y roncalenses. Según la Sentencia del Tribunal de Ansó, en 1375, que puso término a estas reyertas, la venta tenía por misión el cuidado de la ermita. La Virgen, talla, según Clavería del siglo XIII en sus finales, está bastante deteriorada. El 11 de octubre de 1793, las tropas francesas saquearon la venta y la ermita, llevándose, además de la corona de la Virgen, el cáliz, la patena y mil cabezas de ganado. Por lo que representa en la historia de Isaba y del Roncal, es lástima que esta Virgen y su ermita no esté un poco más cuidada y tenga algo más de culto. pues, según parece, no se va más que una vez al año (1). Yo confío en que cuando se concluya la carretera fronteriza y se realice el proyectado refugio montaño, se hará un poco más de compañía a esta Virgencita de nuestro Pirineo. Dios quiera que se logren todos estos deseos.

NUESTRA SEÑORA DE BELEN.—Muy pequeña era esta ermita, casi un santutxo, a menos de diez minutos desde Isaba, a la izquierda del camino a Belabarze. Sin culto hace más de treinta años, da la impresión de que sirve de cobijo o txabola.

NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO, de ISABA.—Quedan restos de esta ermita, sin culto hace unos cuarenta años, muy cerca del pueblo, a la derecha de la carretera a Uzárroz.

Otro día continuaremos con esta relación de Isaba y demás pueblos roncaleses, pues no quiero fatigar a mis lectores con estos apuntes históricos-religiosos.

---

(1) NOTA.—En los meses de pastoreo y trabajos agrícolas, se celebra la Santa Misa todos los domingos y fiestas de guardar.